

SOCIEDAD ■ EL COLECTIVO DEFIENDE LA NECESIDAD DE DENUNCIAR LOS CASOS PARA ERRADICAR CONDUCTAS Y ACTITUDES RACISTAS

La comunidad gitana inicia una campaña contra la discriminación

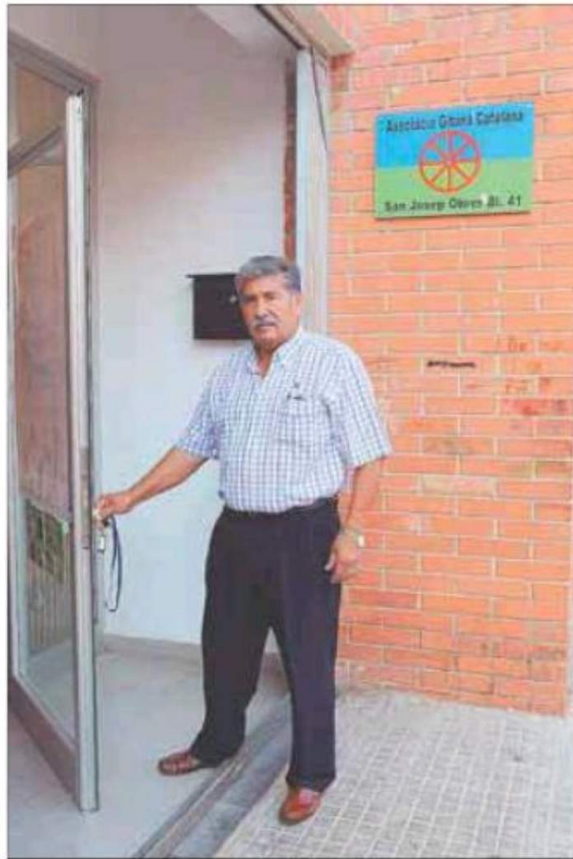
L'Associació Gitana Catalana de Reus repartirà un folletó on s'explica què conductes poden ser denunciades

S. FORNÓS/ACN

La comunidad gitana de Reus se ha sumado a una iniciativa, impulsada por la Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya (Fagic), para denunciar conductas racistas contra los miembros de este colectivo. Según apunta el presidente de l'Associació Gitana Catalana de Reus y también delegado en la provincia de la Fagic, Antonio Gabarri, «el objetivo es que los miembros de la comunidad gitana de Reus sepan que tienen a su disposición distintos recursos para denunciar este tipo de conductas».

Antonio Gabarri explica que hasta ahora no se había desarrollado ninguna iniciativa de estas características, aunque añade que «las buenas relaciones con los agentes de los Mossos d'Esquadra y también con el Ayuntamiento de la ciudad han contribuido a controlar situaciones similares».

En concreto, para dar a conocer los servicios a los que pueden acudir, la Fagic ha editado un folleto informativo donde se enumeran las instituciones que pueden atender a las víctimas de discriminación u odio racista, y también qué hay que hacer para denunciar este tipo de comportamientos cuando se sufran en primera persona. Este documento también se repartirá tanto en la capital del Baix Camp como entre el resto de entidades adheridas a la Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya.



Antonio Gabarri es el actual presidente de l'Associació Gitana Catalana de Reus. FOTO: ALBA MARINÉ

Al respecto el presidente de l'Associació Gitana Catalana de Reus señala que «a partir de ahora, la comunidad gitana tendrá la seguridad de que sus derechos son respetados». El mismo confía que con esta campaña infor-

mativa salgan más casos a la luz, ya que hasta ahora son muy pocas las personas que se atreven a interponer una denuncia.

EL APUNTE

Una conducta que es un delito

■ La Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya firmó, hace aproximadamente un año, un convenio con la Fiscalía de Delitos de Odio y Discriminación de Catalunya, dirigida por Miguel Ángel Aguilar, para tramitar las denuncias que recibieran por estas causas, pero a día de hoy todavía no se ha gestionado ningún caso. La discriminación contra los miembros de la comunidad gitana por motivo de raza es un fenómeno con una larga historia que llega hasta a la actualidad. Aunque en Reus, el colectivo especifica que «por suerte son pocos los casos que se detectan de estas características».

Se trata de una conducta tipificada como delito por el artículo 510 del Código Penal, que establece penas de prisión de hasta tres años y multas de seis a doce meses para quienes «provocan la discriminación, odio o la violencia contra grupos o asociaciones por motivos racistas, antisemitas u otros referentes a la ideología, religión o creencias».

Por este motivo, el presidente de la Fagic, José Santos, lamenta que «muchos gitanos no

tienen la costumbre de denunciar actitudes racistas y por ello defiende que hacerlo es una manera de erradicar estas conductas».

José Santos también aclara que son pocos los gitanos conscientes de que la discriminación por motivos de raza es un delito que se puede denunciar. «Somos un pueblo que a veces parecemos muy conformista; hemos padecido tanto que al final nos hemos resignado», explica el presidente de la Fagic, y añade que «el respeto a la comunidad gitana empieza por poner en marcha este tipo de campañas».

En este sentido, ésta no es la única iniciativa desarrollada por la Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya. La entidad cuenta también con un servicio de asesoramiento social, uno jurídico y otro de mediación cívica comunitaria dirigida a usuarios y entidades federadas.

«Todavía nos cuesta ir a la policía y decir 'en una tienda me han perseguido por el hecho de ser gitano', o 'me han registrado por el hecho de ser gitano'», explica José Santos, opinión que también comparte el presidente de l'Associació Gitana Catalana de Reus.

«Al racista hay que descubrirlo, y la única forma es denunciándolo», defiende José Santos, que cree que a veces no hay ninguna alternativa que recurrir a la justicia. «El respeto tiene que conseguirse de este modo, sino, no se logrará el respeto».

■■■■
sfornos@diarietarragona.com